

La Calle, La Casa, La Cocina

Ulrik López Medel & Dorian Ulises López Macías

Febrero 6- Marzo 30, 2024

La calle, La casa, La cocina, explora la interdependencia entre lo público y lo privado; el exterior y lo interior y las reflexiones en torno a dicha relación, presentes en la obra de los artistas y estos tres espacios físicos y simbólicos que comparten a través de su obra. Éstos se presentan como pilares fundamentales de la vida en la ciudad; **La Calle** como espacio público y bastión de identidad, **La Casa** como paradigma del espacio privado y reflejo de entramados socioafectivos, y por último **La Cocina** como símbolo de sostén y laboratorio de experimentación.

Ulrik López Medel (México, 1989) emplea motivos comúnmente utilizados por diferentes campos que estudian la actividad humana a través de la producción material y cultural, como la arqueología y la antropología, para abordar diferentes nociones relativas a las cosmo -visiones, el ritual, los mitos, la artesanía y los objetos y personajes que los habitan. Estas aproximaciones son abordadas desde la perspectiva de un practicante o investigador no académico, un forense aficionado que transforma los objetos en testigos a través de varios procesos físicos y simbólicos, para contarnos una historia completa.

Las obras aquí presentadas, son el resultado de procesos rudimentarios y artesanales de elaboración y cocción, que López transforma en esculturas y dibujos, dos de los medios predominantes en su práctica. La casa se convierte entonces en un estudio, y la cocina en un laboratorio/taller en donde se tritura y se cocina el papel, que se transforma en una silla, o en donde se quema la madera que servirá de carboncillo para dibujar. Los procesos a los que éstos materiales son sometidos, y sus resultados formales, comentan sobre el uso y programación del espacio mismo en el que se generaron, regresándole el significado a la cocina, la comida, y la materia, como sinónimos y analogías de sostén, reunión y vitalidad. Sobre estas líneas, el acero galvanizado hace alusión a un paisaje cotidiano y callejero; es un techo, el muro temporal en una construcción, o el artefacto rodante de un camotero. La calle entra a la casa, y nos ubica en un paisaje social.

GALERÍA AGUSTINA FERREYRA

La calle como espacio social, es el ámbito en donde se plasma y se materializan las experiencias colectivas. Es un territorio en constante definición, la cita forzada con la otredad. En ella se refleja la cara pública de nuestras vidas privadas, y se hacen visibles las personalidades de los barrios y ciudades - el ritmo con el que éstos nos arrojan cuando las transitamos, y los espacios simbólicos y sociales considerados epítome de lo público.

Al igual que la calle, la fotografía de **Dorian Ulises López Macías** (México, 1980) podría entenderse como un archivo fotográfico en constante expansión que desde hace más de una década documenta la historia del México real y vivo, a través de retratos y estampas de la vida cotidiana de sus habitantes. Tomadas en el transcurso de diez años, y producidas dentro de la serie titulada *Mexicano*, las obras aquí presentadas exploran la identidad marrón y celebran la belleza cotidiana encontrada en el paisaje callejero del país.

Es a través del ejercicio casi obsesivo de viajar, recorrer y conocer el México que habla y existe en la calle, que López Macías logra capturar en caras, estampas y viñetas, una existencia en constante resistencia; cuerpos que resisten el canon, bellezas disidentes, e identidades que desenmascaran realidades complejas, a la vez que se transforman en vehículos políticos de alteridad que nos adentran en intimidades profundas, caseras, privadas. Para López Macías, la calle es también sujeto político, y lo que en ella sucede, historia.